

Izquierda, performance y humor inglés

Una invitación a explorar
Philosophy Tube

PABLO PACHILLA

(CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS -
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES)

Steve Bannon



Philosophy Tube es un canal de YouTube creado por un joven inglés llamado Oliver Thorn. Lo primero que se podría decir para dar una idea es que es amigo y colaborador de Natalie Wynn y Harry Brewis, youtubers responsables de los canales *ContraPoints* y *hbombguy*, respectivamente. Lxs tres comparten ciertas características: hacen videos largos —alrededor de cuarenta minutos— en los que discuten con argumentos y citando sus fuentes temas socialmente relevantes en la actualidad, pero al mismo tiempo hacen chistes, escenificaciones y —en el caso de Wynn y Thorn— crean personajes que reaparecen en distintos videos —el más recurrente en el canal que nos ocupa es del Incendiario, un hombre de negocios hipócrita pero muy *polite* con un gusto particular por el fuego. Son lo que en las redes sociales da en llamarse SJWs (*Social Justice Warriors*, básicamente un sinónimo para ser de izquierda), ya que combaten —y desarmen de manera eficiente— argumentos de la *alt-right* y personajes mediáticos de derecha —un ejemplo es el psicólogo canadiense Jordan B. Peterson (más conocido en estas tierras por su reciente y muy publicitado debate en vivo con Slavoj Žižek, en el que no queda muy bien parado que digamos, pero de amplia circulación en países angloparlantes), al que los tres se regocijan a menudo en ridiculizar (aunque en este sentido *ContraPoints* definitivamente se lleva el primer puesto). Así, en “Jordan Peterson y el sentido de la vida”, se ponen en evidencia las inconsistencias conceptuales propagadas por dicho personaje.

El canal empezó en 2013 con Thorn, aun estudiante de filosofía para ese momento, haciendo tutoriales breves sobre filósofos clásicos o nociones básicas de filosofía en respuesta al aumento de la cuota universitaria y con el ánimo de esparcir el conocimiento de modo gratuito. Sin embargo, dio un giro radical en 2018 cuando, luego de graduarse en actuación, Olly empezó a convertir los videos en pequeñas obras de arte en términos de dramatización, vestuario, edición, música original, etc. (el alto nivel de producción es posibilitado por las donaciones hechas a través de *Patreon*). La combinación



Portada de la emisión del capítulo "Brexit: What is democracy?"

de esta dramaturgia y sentido del humor con una seriedad intelectual intachable convierten al canal en algo único hasta el momento. Si bien cada vez que menciona o habla de un libro o artículo aparece un pequeño cartel superior con el autor y nombre del mismo, en la lista de créditos inferior de la plataforma aparece una lista no solo de videos relacionados sino también la lista completa de las fuentes utilizadas y lecturas recomendadas. Un ejemplo de esta combinación es el video “¿Reforma o revolución? Una meditación guiada”, en el que, luego de la advertencia de que “Este video se experimenta mejor con auriculares y en un lugar confortable”, vemos a Thorn sentado con los ojos cerrados y las piernas cruzadas y escuchamos su voz en un tono suave al estilo de guía de *mindfulness* comentando a Lenin, Engels y Rosa Luxemburg, entre otros. La voz en *off* comienza diciéndonos: “Empiecen notando su respiración. Sientan su pecho expandiéndose y contrayéndose. Su estómago dilatándose. Adentro... y afuera. Adentro... y afuera. No tienen que cambiar el modo de su respiración. Solo hacerse conscientes de ella. Adentro... y afuera. Noten, también, que la sociedad puede ser pensada como compuesta por grupos de personas con intereses económicos irreconciliables... que llamamos *clases*”. Cada tanto, a modo de ancla

—como se lo llama en el mundo de la meditación— se nos susurra: “Vuelvan al momento presente. A la respiración. Y al *deseo de abolir el sistema de clases*”.

Entre sus episodios más logrados se cuenta “¿Es la filosofía solo hombres blancos masturbándose?”, que comienza con una hilarante imitación del youtuber australiano Marcus Dibble, famoso por sus *callouts* (desafíos), haciendo un “Kant Callout” y sorprendiéndose al leer pasajes extremadamente racistas del filósofo de Königsberg, para luego volverse un meta-comentario sobre la relación entre las partes célebres de una filosofía y los olvidados escritos racistas de esos mismos filósofos. ¿Podemos concentrarnos solo en los brillantes sistemas dejando de lado esos escritos “marginales”? Basándose en el trabajo de autores poscolonialistas como Emanuel Chukwudi Eze, Sara Ahmed, Charles Mills y Dorothy Roberts, Thorn sostiene que no, puesto que pensar la relación entre ambos polos resulta fundamental para comprender una filosofía desde un punto de vista históricamente situado.

Sin embargo, tal vez uno de los mejores sea el episodio “Steve Bannon”, en el que se ocupa de este singular personaje del que se podría decir que fue a Donald Trump lo que Durán Barba fue a Macri. El video va construyendo la personalidad de Bannon y analizando sus declaraciones públicas en las que suele evocar a Julius Evola, un fascista italiano que abogaba por el “tradicionalismo”, pensamiento que considera como deseable un retorno a estados previos de las sociedades. De este modo, pone de relieve el vínculo entre las nuevas derechas y los viejos fascismos, y recalca la influencia mundial de dicha figura (que participó, entre otras, de la campaña de Bolsonaro en Brasil y de la campaña “Leave” en el referéndum sobre el Brexit). Como todos los episodios desde el 2018, termina con una canción original, en este caso una versión interpretada por el propio Thorn junto a sus colaboradoras habituales Zoë Blade y Nina Richards de “Why We Build the Wall”, tomada del musical *Hadestown* de Anaïs Mitchell, una adaptación moderna del mito de Orfeo y Eurídice. En clara alusión al muro entre EEUU y México que funcionó como punto central de la campaña de Trump —aunque con resonancias que lo exceden—, resulta escalofriante escuchar la grave voz de Thorn entre sintetizadores y coros cantando:

*Why do we build the wall?
My children, my children
Why do we build the wall?
...
Who do we call the enemy?
The enemy is poverty
And the wall keeps out the enemy
And we build the wall to keep us free
That's why we build the wall
We build the wall to keep us free
Because we have and they have not!
My children, my children
Because they want what we have got!*

¿Por qué construimos el muro,
hijos míos, hijos míos?
¿Por qué construimos el muro?
...
¿A quién llamamos enemigo?
El enemigo es la pobreza
Y el muro mantiene fuera al enemigo /
Y construimos el muro para mantenernos libres
Por eso construimos el muro
Construimos el muro para mantenernos libres
Porque nosotros tenemos y ellos no
Hijos míos, hijos míos
Porque ellos quieren lo que nosotros tenemos.

Merecen una mención aparte los videos “Suicidio y salud mental” y “Hombres. Abuso. Trauma”, cuyo componente principal es autobiográfico. En el primero (a raíz del cual Thorn recibe al menos un mail diario de alguien diciendo que le salvó la vida), cuenta cómo funciona el servicio de salud en Inglaterra en lo referente a los intentos de suicidio y, creando un personaje llamado El Cosmonauta (el video termina con una versión de *Rocketman*), cuenta sus propias experiencias en momentos de desolación. Si bien se trata de un episodio menos teórico, no por ello deja de discutir la tesis del libertario Thomas Szasz —quien aborda el tema exclusivamente desde el punto de vista de la autonomía, y por ende como un derecho— ni de señalar, siguiendo a Mark Fisher, de qué modo, al *privatizar* los padecimientos mentales apelando a los niveles de serotonina, se elude la pregunta por las causas sociales sistémicas de esos bajos niveles de serotonina. El segundo está basado en *A puerta cerrada* de Sartre y se pregunta: ¿Por qué Garcin no sale cuando las puertas del infierno se abren, sino porque su propia identidad se volvió dependiente de Inès? Luego de comentar la diferencia entre Descartes por un lado y Hegel, Sartre y Fanon por el otro —en estos últimos, la autoconsciencia viene dada por la relación con el otro—, Thorn relata su propia experiencia en una relación abusiva, comparando su situación en aquel momento a la de Garcin. En medio de un segmento de gran exposición personal, Thorn introduce asimismo una reflexión sobre la ética aristotélica y una pregunta que se le suele dirigir en relación a la doctrina del justo medio: ¿cómo se puede ser demasiado amoroso, compasivo o paciente? Precisamente, es lo que suele suceder en una relación abusiva, donde las virtudes se pueden volver contra unx mismx.

En uno de sus últimos videos, “Duelo climático”, Thorn comenta a filósofos actuales como Timothy Morton y Aaron Bastani en relación al cambio climático, pero va más allá señalando lúcidamente cómo la explotación laboral, la expansión capitalista, la represión policial y el cambio climático no son problemas independientes sino que forman parte de un mismo entramado, y por ello mismo, luchar contra uno de ellos implica luchar al mismo tiempo contra todos —tal como se vio en el caso de Standing Rock en Estados Unidos (y como podemos ver en las provincias donde se practica la megaminería en nuestro país). La seriedad del asunto en cuestión tiene su contrapunto en pequeños intervalos en los que, desde una cámara



“It’s show time” apertura del capítulo sobre Trabajo Sexual

en la que vemos el estudio y a Thorn esbozando rasgos bestiales, una voz que emula al célebre relator de documentales Richard Attenborough describe el comportamiento del youtuber al modo de un documental sobre animales.

En “Aborto y Ben Shapiro”, Thorn pone en escena —con un *plot twist*— el célebre experimento mental de Judith Jarvis Thomson sobre el violinista para cuestionar las posiciones anti-derechos representadas en este caso por el opinólogo de derecha presente en el título. Otros episodios recomendables son “Brujería, Género, y Marxismo”, inspirado en *Calibán y la bruja* de Silvia Fede-

rici, “Elon Musk”, en el que rebate la imagen progresista de ciertos empresarios de la tecnología avanzando recalando las pésimas condiciones laborales de lxs trabajadorxs y la prohibición de sindicalizarse, o “Brexit. ¿Qué es la democracia?”, en el que señala los límites de las democracias representativas (en países como Inglaterra y Estados Unidos, el voto ni siquiera es obligatorio) y defiende un proyecto de fortalecimiento del sentido de la democracia y de ampliación de los esquemas a través de los cuales vemos el mundo mediante una analogía con el excelente film *Arrival* (Denis Villeneuve, 2016) y la hipótesis Sapir-Whorf allí desarrollada (contiene spoilers). En el medio, no se priva de comentar a los clásicos, de Platón a Gramsci, sin por ello dejar de mencionar contemporáneos de relevancia para el debate como Arend Lijphart o José Medina.

Otro video en el que la cuestión del lenguaje está muy presente es “Queer ✨”, donde vemos la diferencia entre “On Denoting” de Russell y las *Investigaciones* wittgensteinianas a través de una escena en la que un director le pide a su actor que le explique la frase que está profiriendo (“Soy tu padre”). Luego de la explicación russelliana del actor, la mirada perpleja del director ya nos anticipa la teoría de los juegos de lenguaje cuya explicación vendrá a continuación. El video hila acto seguido la teoría wittgensteiniana no solo con los diferentes contextos de enunciación de términos como “queer”, sino incluso con los diferentes modos de experimentar la corporalidad del otrx —e.g.,

cómo un órgano sexual participa de un “juego de lenguaje” diferente si se trata de una mujer trans, un hombre cis, etc. Es en este sentido que Thorn afirma que, con un mismo órgano sexual, puede practicar sexo oral heterosexual u homosexual dependiendo del contexto. En cuanto a esto último, cabe mencionar que la perspectiva interseccional (clase, género, etnia, orientación sexual, etc.) permea toda la última etapa del canal —como se puede ver especialmente, por ejemplo, en “Trabajo Sexual”.

Steve Bannon



Una dificultad es que, si bien los videos se pueden ver con subtítulos, estos se encuentran disponibles solo en inglés al principio y recién pasado un tiempo se incorporan en castellano —de los aquí mencionados, solo “Reforma o revolución” no tiene aun subtítulos en castellano. Mientras que los canales amigos mencionados al comienzo son muy recomendables, el de Thorn no se focaliza tanto sobre su propia persona como viene pasando con los últimos videos de Wynn —*ContraPoints*, sin embargo de una aguda lucidez— y presenta un nivel de dramaturgia y teoría ausentes en Brewis —*hbombberguy*—. Sus videos son pequeñas obras de arte que iluminan problemas actuales con una combinación poco frecuente de sentido del humor, actuación y rigurosidad intelectual. Y está en su mejor momento.